

Unas notas sobre los artistas de la villa de Noya en la primera mitad del siglo XVIII

Luis Ángel Bermúdez Fernández
Universidad de Santiago de Compostela (España)

Recibido: 07/07/2024. Aceptado: 29/12/2024

RESUMEN

La villa de Noya, situada en el suroeste de la provincia de La Coruña, fue un importante núcleo artístico durante el siglo XVIII, después de la ciudad de Santiago de Compostela. Gracias a las obras y a las reformas de los templos, promovidas por las distintas feligresías o auspiciadas por las asociaciones piadosas, los artistas noyeses se movieron por parte de la geografía gallega, con el fin de atender la alta demanda del tan necesario patrimonio que amueblase las iglesias. De este modo, es muy conveniente aportar algunos datos sobre su existencia, para comprender su origen, su relación con sus compañeros de oficio y, sobre todo, para saber situarlos en algunas sagas donde se fueron sucediendo un buen número de artistas, cuya obra está todavía por estudiar en profundidad.

PALABRAS CLAVE

Galicia, escultura, pintura, barroco, arte religioso.

A few notes on the artists of the village of Noya in the first half of the 18th century

ABSTRACT

The village of Noya, located in the southwest of the province of La Coruña, was an important artistic center during the eighteenth century, coming second to the city of Santiago de Compostela. Thanks to the works and reforms in the temples promoted by the different parishes or sponsored by the pious associations, the artists from Noya moved around the Galician geography in order to attend the high demand of necessary patrimony that furnished the churches. Thus, it would be desirable to provide some information about their existence, to understand their origin, their relationship with their colleagues and to know how to place them in some sagas where succeed a good number of artists, whose work has yet to be studied in depth.

KEYWORDS

Galicia, sculpture, painting, baroque, religious art.

A lo largo de los siglos XVII y XVIII fueron renovadas las fábricas de muchas iglesias del rural gallego, gracias a la cierta bonanza que se vivió durante esos siglos: las viejas arquitecturas fueron derribadas en favor de templos más espaciosos, en los que se colocaron magníficos retablos barrocos poblados de las devociones más estimadas por el pueblo. De este modo, no es extraño que a lo largo de la geografía de Galicia surgiesen en algunos puntos estratégicos talleres y sagas de artistas que abasteciesen la alta demanda de piezas que reclamaban las distintas feligresías. Aunque la ciudad de Compostela fue la capital artística por antonomasia, la villa costera de Noya, situada a unos cuarenta kilómetros de esta, fue realmente un núcleo pujante en cuanto a la cantidad y calidad de los artistas allí afincados, y que continuaba en línea con los recetarios de la urbe apostólica¹. Así lo comentaba el investigador José Couselo Bouzas:

Noya ha contado en todo el siglo XVIII y parte del XIX con un número relativamente grande de artistas, algunos de los cuales figuran en la primera línea entre todos los de Galicia de dicho tiempo. Ninguna villa gallega ni ciudad que no sea capital puede gloriarse de poseer escuela escultórica del empuje de la que fue cuna de Felipe de Castro y de Ferreiro².

Si acudimos al *Catastro del Marqués de la Ensenada*, encontramos en la villa de Noya como escultores a Julián Fernández de Gudín, Pedro Malvárez y Alonso Fernández de Gudín; con la condición de oficiales de escultores a Francisco de Fuentes, Pedro Romero de Caamaño, Sebastián García, Fernando Gudín, Francisco Salcedo e Ignacio del Río. Empleados como tallistas estaban Bernardo del Río, Félix de San Luis, Benito de Serbia y Manuel Romero; como oficiales suyos estaban Andrés Trillo, Diego Malvárez y Francisco de Rial. Finalmente, como pintores nos encontramos a Pedro Rial, Bernardo Rodiño y Manuel de Rial³. Aparte de estos, Couselo Bouzas aporta más nombres a este núcleo como Ignacio Tiburcio Freire, Hipólito Fernández de Gudín, Braulio Trillo o Ramón Malvárez. Couselo llegó a la conclusión, por la similitud de los apellidos, de que muchos artistas noyeses estaban unidos entre sí por lazos familiares, aunque el inves-

tigador no llegó a establecer cuál era el grado de parentesco entre ellos. La relación entre unos artistas y otros debía de ser, según la documentación parroquial de Noya, bastante cordial, ya que será común encontrarnos a algunos de ellos apadrinando a los hijos de los compañeros de oficio, o asistiendo como testigos en sus casamientos. Por ejemplo, el 14 de enero de 1742 contrajo matrimonio el tallista Manuel Romero, hijo de Bernardo Romero y Rosa Malvárez, con María Rosa Pais, hija de Ignacio López y Antonia Pais; entre los testigos se encontraba Félix de San Luis⁴. En cuanto a la oriundez de la mayoría de estos artistas, en alguno de ellos -aunque en la documentación se reafirmen a sí mismos como "noyeses"- hay que buscar su patria natal en las parroquias circundantes a este núcleo. Por ejemplo, el escultor Antonio de Meis nació en la villa de Muros; el escultor Pedro Trillo⁵, hijo de Patricio Trillo y Francisca de Castro, era de Santa Cristina de Barro⁶.

Los libros sacramentales arrojan un poco de luz acerca del flujo de los artistas en cuestión por la geografía de la diócesis de Santiago ya que, por ejemplo, algunos de ellos contrajeron matrimonio en las parroquias donde estuvieron asentados mientras realizaban algún encargo. Por poner un ejemplo, conclusivo a este punto introductorio, el pintor Manuel Antonio de Rial, natural de Noya e hijo de Diego de Rial y de Juana de Luaces, se unió el 22 de junio de 1758 a Catalina de Roldán, hija de Francisco Roldán y Francisca García Fernández, en Santiago, asistiendo a tal sacramento el párroco de Santa María del Camino y San Benito del Campo, don Ambrosio Fonseca y Patiño⁷. Muy seguramente Manuel Antonio del Rial se encontraba en Compostela por motivos laborales.

El objetivo, por tanto, de este artículo -como ya fue explicado en el resumen inicial- es poner un poco de luz a las biografías de los artistas

1 Rega Castro, 2010: 236.

2 Couselo Bouzas, 2004: 60.

3 Ff. 495 v - 499 v.

4 Archivo Histórico Diocesano de Santiago (AHDS). Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de casados, 1724-1798, (P015650), f. 70 r.

5 Ibidem, f. 70 v.

6 Pedro Trillo hizo, en compañía de Francisco García Rial, el retablo mayor de Santa María de Ardaña (Carballo) como especifican las cuentas que van de 1767 a 1779. AHDS. Fondo parroquial. Santa María de Ardaña. Libro de fábrica, 1732-1849, (P024335), ff. 33 v y 34 r. Francisco García Rial era hijo de Damián Andrés García de Rial y de María López da Rama; contrajo matrimonio con Juliana Rodríguez el 25 de noviembre de 1748.

7 La certificación del casamiento fue copiada en el libro de matrimonios de Noya. AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de casados, 1724-1798, (P015650), f. 99 v.

más principales del núcleo noyés, siguiendo los indicios aportados por Couselo Bouzas en *Galicia artística*, continuados por otros investigadores como Rega Castro o Domínguez Pallas, pero sin entrar en las obras que realizaron y tomando como fuente principal los libros sacramentales de Noya y de algunas parroquias puntuales. Por cuestiones de espacio solo nos vamos a detener en los siguientes escultores y pintores: Ignacio Tiburcio y Domingo Antonio Freire, Pedro Malvárez, Antonio de Meis, Bernardo Rodiño, Félix de San Luis y la familia Fernández de Gudín.

Ignacio Tiburcio Freire y Domingo Antonio Freire

Ignacio Tiburcio Freire Fernández fue un pintor que, aunque nacido en Noya, desempeñó su oficio en la comarca de Bergantiños; asentó su taller en la parroquia de Santa María de Rus (Carballo), concretamente en la aldea de Ramil, junto con su hermanastro Domingo Antonio Freire Becerra. Couselo Bouzas señala que Ignacio Freire nació en 1699 en Noya, gracias a un expediente del archivo municipal que transcribiremos a continuación; sin embargo, pese a buscar en los libros sacramentales de la parroquia y de las feligresías circundantes, de momento no hemos dado con la partida referente a su bautismo. En 1732 Ignacio Freire se hallaba en Compostela, donde demostró ante el ayuntamiento su honradez de vida:

Don Ignacio Tiburcio Freire, pintor y dorador, vecino de esta ciudad ante usted como más haya lugar digo que yo soy hijo legítimo de don Patricio Freire y doña María Fernández, esta difunta, y el sobredicho vecino de la villa de Noya de esta arzobispado, que me tuvieron durante matrimonio entre otros; nieto por parte paterna de don Pedro Freire y doña María Fernández Romero y por la materna de don Esteban Vidal y de doña Teresa Rojo de Andrade, ahora difuntos, vecinos que han sido de dicha villa unos y otros, y más ascendientes y descendientes suyos cristianos viejos, limpios de toda mala raza de judíos, moros y gafos y de los nuevamente conversos a nuestra santa fe católica, como es notorio sin cosa en contrario [...] me mantengo muy honradamente y con decencia por dicho oficio de tal pintor y dorador y para mi servicio y ausencias que hago tengo caballo, y que según se reconoce por mi aspecto tengo de edad treinta y tres años, mediano cuerpo, rehecho, cabello lar-

go rojo, cara aguileña, ojos claros, y en el brazo derecho en la parte de la sangría cuatro lunares, alguna cosa levantados del cutis común, suplico a usted que con citación del procurador real se sirva mandármese recibir dicha información por el presente escribano del ayuntamiento y hecho que se me dé copia integral interponiendo a ella su autoridad y que vaya sellada con las armas de esta muy noble y leal ciudad de manera que haga fe en el juicio⁸.

Gracias al vaciado documental de los libros de fábrica de las parroquias del arciprestazgo de Bergantiños, sabemos que hacia 1736 Ignacio Freire ya estaba asentado en esa comarca⁹, y en un descargo de dinero de 1737 ya era identificado como vecino de Rus¹⁰. Sin embargo, Couselo recoge la intervención de Freire en la aplicación de los dorados de la custodia de San Martín Pinarío, trabajos que comenzaron el 23 de abril de 1739¹¹. Ignacio Tiburcio contrajo matrimonio con Antonia Rodríguez da Rama, viuda de Antonio Malvárez; de esta unión nacieron dos hijas: Ramona Antonia (9 de octubre de 1763¹²) y María Jacoba (27 de abril de 1777¹³). Hacia el año 1747¹⁴ se une al taller el hermanastro de Ignacio, Domingo Antonio Freire Becerra, con la condición de dorador y pintor. Domingo nació en Noya, suponemos que el mismo día de su bautismo, el 22 de diciembre de 1727, como indican los libros sacramentales de la parroquia:

En veintidós de diciembre, año de mil setecientos y veintisiete, yo, rector de San Martín de la Villa de Noya y Santa María del Obre, su anejo,

- 8 Archivo Histórico Universitario de Santiago (AHUS). Fondo municipio de Santiago, legajo 508, letras D-E-F, n° 23.
- 9 AHDS. Fondo parroquial, San Pelayo de Coristanco. Libro de fábrica, 1660-1755, (P007114), f. 98 v. "Pagó este mayordomo por la pintura de la custodia y frontales de la iglesia ciento cincuenta y cinco reales a Ignacio Tiburcio Freire".
- 10 AHDS. Fondo parroquial, San Verísimo de Oza. Libro de la cofradía de San Antonio, 1652-1763, (P016575), f. 126 r. "Entregado a Ignacio Tiburcio Freire, pintor, vecino de la feligresía de Rus, por la imagen de bulto de San Antonio y su pintura, doscientos y sesenta y cinco reales".
- 11 Couselo, 2004: 110.
- 12 AHDS. Fondo parroquial, Santa María de Rus. Libro de bautismos y difuntos, 1753-1785, (P018997), f. 61 r.
- 13 Ibidem, f. 74 r. El 16 de mayo de 1779 (ibidem, f. 135 v), tuvo lugar la confirmación en la parroquia de Entrecruces de ambas muchachas: "Ramona, Jacoba, hijas de don Ignacio Freire y de su mujer Antonia Rodríguez da Rama".
- 14 AHDS. Fondo parroquial, Santa María de Ardaña. Libro de fábrica, 1732-1849, (P024335), f. 29 v, 30 r, 32 r, 32 v y 54 v.

bauticé solemnemente y puse los santos óleos a un niño a quien puse por nombre Domingo Antonio, hijo legítimo de Patricio Freire y de Josefa Becerra, su mujer, fueron padrinos Domingo Antonio Fernández e Ignacia Gómez, su mujer, todos vecinos de dicha villa de Noya, a quienes declaré el parentesco espiritual y obligación de enseñar la doctrina cristiana, y lo firmo ut supra¹⁵.

Domingo contrajo matrimonio con María Benita de Meis, hija del escultor noyés Antonio de Meis e de Ignacia Gómez, de los que hablaremos más adelante. La pareja engendró seis hijos: José Antonio Carlos, nacido el 5 de noviembre de 1763¹⁶; Ambrosio Antonio, nacido el 7 de diciembre de 1767; Jacobo Antonio, el 27 de julio de 1771; Domingo Lorenzo, el 14 de noviembre de 1774; María Antonia, 3 de mayo de 1778 y, finalmente, María Isabel, nacida el 8 de julio de 1781¹⁷.

Después de una carrera bastante prolífica como pintor, y con algunas intervenciones como escultor, Ignacio Tiburcio recibió sepultura en Santa María de Rus el 28 de noviembre de 1781¹⁸; su esposa lo haría el 9 de junio de 1797. Por el contrario, nada se sabe del paradero de su medio hermano Domingo: en 1791 se registran sus últimas obras en los libros de fábrica de la zona y, hacia 1792, en los pleitos que afectaban a su suegro se indica que se había ausentado con su esposa “después de habérsele practicado dicha diligencia según noticia al reino de Portugal”¹⁹.

Pedro Malvárez

Escultor nacido en Noya el 30 de junio de 1706, hijo de Ignacio Malvárez y María Rodríguez²⁰. Trabajó en las feligresías circundantes a Muros y Noya en el tercio central del siglo XVI-II²¹. Contrajo matrimonio el 7 de marzo de 1734 con Bernarda Vázquez, siete años mayor que él:

En siete días del mes de marzo año de mil setecientos y treinta y cuatro años, don Benito de la Iglesia, vecino de la feligresía de Santa María del Obre, con licencia de mí, rector de San Martín de la Villa de Noya y dicha del Obre, su anexo, dio las bendiciones de la Santa Madre Iglesia a Pedro de Malvárez y Bernarda Vázquez, su mujer, vecino que fue de Santa Cristina de Barro, estuvieron presentes Tomás de Vilariño y su mujer Jacoba Bermúdez, vecinos de dicha feligresía de Barro y Andrés Blanco, fabriquero vecino de la referida feligresía del Obre²².

Pedro y Bernarda engendraron, que tengamos noticias, cuatro hijos; dos los recoge la documentación: María Paula Liberata (26 de abril de 1736)²³, Manuel Gervasio (26 de octubre de 1741)²⁴, y las otras dos, María Manuela y otra incógnita, las recoge Couselo Bouzas, contando la primera con veinte años a mediados del siglo XVIII y, la otra, era todavía menor de edad²⁵. Como maestro escultor, Malvárez ganaba cinco reales de vellón diarios, remitiéndonos a la información del *Catastro de la Ensenada*²⁶. En 1737 contrató con el rector de San Pedro de Tállara (Lousame), don Miguel de Torres, el retablo mayor, las imágenes de San Pedro, San Miguel, el Santo Ángel, San José y cuatro ángeles, dos para las arañas y otros dos para soportar los trofeos o insignias de San Pedro²⁷. La obra sería reconocida a su terminación por Julián Fernández de Gudín²⁸. Todo fue pintado por tres mil setecientos cincuenta reales de vellón²⁹. En este

15 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1724-1747, (P015638), f. 40 v.

16 AHDS. Fondo parroquial, San Ginés de Entrecruces. Libro de bautismos, 1716-1765, (P011011), ff. 123 v y 132 v, respectivamente.

17 AHDS. Fondo parroquial, San Ginés de Entrecruces. Libro de bautismos, 1766-1830, (P011012), ff. 7 v, 14 r, 24 v, 38 r, 54 v, respectivamente con cada nacido.

18 AHDS. Fondo parroquial, Santa María de Rus. Libro de bautismos y difuntos, 1753-1785, (P018997), f. 99 r. “En veintiocho de noviembre de mil setecientos ochenta y uno se dio sepultura eclesiástica dentro de la iglesia parroquial de la feligresía de Santa María de Rus y en la fila de doce reales a don Ignacio Tiburcio Freire, cofrade del Santísimo Sacramento, marido que fue de Antonia Rodríguez da Rama y vecino de dicha feligresía: recibió los santos sacramentos de penitencia, eucaristía y santa unción. No hizo testamento, fueron sus herederas Ramona y Jacoba Freire, sus hijas: y para que conste lo firmo, yo, don José Benito Suárez, cura propio de dicha feligresía, lo firmo en ella dicho día, mes y año”.

19 AHDS. Fondo parroquial, San Ginés de Entrecruces. Documentación suelta, 1627-1975, (P011036), fol. 8 v.

20 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1690-1724, (P015637), f. 145 r.

21 Rega Castro, 2010: 569.

22 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de casados, 1724-1798, (P015650), f. 38 v.

23 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1724-1747, (P015638), f. 123 r.

24 Ibidem, f. 188 r.

25 Couselo Bouzas, 2004: 438 y 439.

26 Ff. 495 v - 496 r.

27 Rega Castro, 2008: 523.

28 Couselo Bouzas, 2004: 438 y 439.

29 AHDS. Fondo parroquial, San Pedro de Tállara. Libro de fábrica, 1703-1784, (P021607), f. 138 r.

retablo, perfectamente amoldado al marco arquitectónico, según Rega Castro, el autor hizo una potenciación de la talla, resaltada por su cantidad y preponderancia, que lleva a un desbordamiento de la misma y a la disolución de los enmarques o de las partes portantes³⁰. Para la misma feligresía, sufragado por la cofradía del Sacramento y del Rosario, realizó una imagen de un Crucificado³¹. Para San Cosme de Outeiro hizo la imagen del patrono³². La fábrica parroquial de Coiro le encargó en 1743 las imágenes de San Andrés y San Benito para el altar mayor, pintadas luego por Diego Rial, también de Noya y, en 1749, las efigies de Santo Domingo y San Roque³³.

Antonio de Meis

Escultor que, aunque siempre reafirmó a Noya como su patria natal, nació en Muros el 30 de marzo de 1717, hijo de Pedro de Meis y Josefa Gómez Bazarra:

En treinta de marzo, año de mil setecientos y diecisiete, yo, Manuel de Reloba presbítero vecino de esta villa de Muros con licencia de Don Juan de Armida, cura de ella bauticé un hijo de Pedro de Meis y de su mujer Josefa Gómez de Bazarra, tuvo por nombre Antonio, fue su padrino Antonio da Silva, advertiles del parentesco espiritual y más obligaciones y todos son vecinos de esta dicha villa, lo firmo ut supra [...] y en siete de abril de dicho año puse los Santos Óleos al dicho niño³⁴.

Aunque no tenemos noticias de su periodo de formación, muy seguramente aprendió los rudimentos del oficio al lado de alguno de los grandes maestros del núcleo noyés. Contrajo matrimonio en San Martín de Noya el 7 de diciembre de 1734 con Ignacia Gómez, hija de Lorenzo Gómez y Dominga Pays³⁵. A este matrimonio asistió como testigo Alonso Fernández Gudín, patriarca de una saga de escultores de la que hablaremos más adelante, con que Meis pudo iniciarse en el oficio de la talla.

El matrimonio Meis-Gómez engendró dos hijas: María Juliana Dominga (cristianada el 3 de diciembre de 1736 y apadrinada por el escultor Julián Fernández de Gudín y su esposa Dominga³⁶) y María Benita; tenemos constancia que la segunda nació en Noia el 16 de enero de 1741 y fue bautizada en la iglesia parroquial al día siguiente. Fueron sus padrinos Benito de Serbia y Matea López³⁷. Benito de Serbia era también escultor de dicho núcleo, cobrando seis reales por día trabajado, según el *Catastro de la Enseñada*³⁸. María Benita contrajo matrimonio con el ya citado Domingo Freire, mientras que Juliana se unió a Pedro Antonio Viña Malvárez. Hacia 1742-43, Antonio de Meis se mudó a la parroquia bergantiñana de San Ginés de Entrecruces, feligresía en la que se asentó para crear su propio taller de escultura. Se asentó en una vivienda que era propiedad de la iglesia de Entrecruces; de este modo, la renta del alquiler aparece recogida en el libro de contabilidad: “más se le hacen cargo de veinticuatro reales que paga de renta Antonio de Meis por la casa en que vive de Vilarnovo”³⁹. El escultor cobraba cuatro reales por cada día que trabajaba⁴⁰.

Dentro de su extensa carrera hay que diferenciar una etapa floreciente en encargos, que comprendería desde 1744 hasta mediados de la década de los setenta, y una de decadencia, desde los setenta hasta la fecha de su muerte, sucedida el 16 de septiembre de 1792.

Dentro de la iglesia parroquial de San Ginés de Entrecruces, a diecisiete días del mes de septiembre año de mil setecientos noventa y dos, se dio sepultura al cadáver de don Antonio de Meis escultor, viudo que había quedado de María Ignacia Gómez, de cuyo matrimonio han procreado dos hijas. Recibió los santos sacramentos, no hizo testamento ni disposición alguna, asistieron a su entierro ocho señores sacerdotes y en una [sepultura] de la tercera parte de la epístola precio de once

30 Rega Castro, 2008: 524.

31 AHDS. Fondo parroquial, San Pedro de Tállara. Libro de fábrica, 1703-1784, (P021607), f. 121 v.

32 Couselo Bouzas, 2004: 440.

33 AHDS. Fondo parroquial, Santa María de Coiro. Libro de fábrica, 1676-1814, (P008303), ff. 158 r y 169 r.

34 AHDS. Fondo parroquial, San Pedro de Muros. Libro de bautismos, 1713-1753, (P014908), f. 61 v.

35 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de casados, 1724-1798, (P015650), f. 43 v.

36 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1724-1747, (P015638), f. 127 v.

37 Ibidem, f. 180 r.

38 F. 496 r.

39 AHDS. Fondo parroquial, San Ginés de Entrecruces. Libro de fábrica, 1747-1840, (P011022), fol. 60 r.

En el año 1754, como se indica en el mismo volumen y folio 71 v, se muestra también el ingreso del alquiler: “Con más veinticuatro reales que anualmente paga a dicha fábrica Antonio de Meis por la casa que vive perteneciente a la nominada fábrica”.

40 Referencia extraída del *Catastro del marqués de la Enseñada*, recogida en Domínguez Pallas, 2003: 381.

reales y para que conste lo firmo en esta rectoral al día, mes y año que precede⁴¹.

Hacia 1786, ya viudo y arruinado por la falta de encargos, Antonio de Meis contrajo una deuda con el párroco de Entrecruces, don Juan de la Fuente, rector de la feligresía desde 1783 a 1800, ya que el escultor, tras la muerte de su esposa, pasó a vivir en la casa rectoral y a expensas del clérigo. En varios embargos quiso ocultar los enseres de su taller y, por este motivo, en la documentación suelta de la parroquia se conservan algunos memoriales interesantes acerca de lo que tenía en él:

Herramientas de mi oficio = un barrilete de hierro, dos sierras de mano, una grande y otra pequeña; una garlopa, dos junteras, dos guillames, tres cepillos de molduras= un serrón de tronzar ya usado= treinta y dos gubias y pies de cabra; dos bancos de trabajar y otro pequeño = con más tres escofinas [...]. Un libro tan preciso como necesario por mi facultad que es el Flos Sanctorum= otro de estampas latino, otro de arquitectura, otro El Cronicon= otro de pasta pequeño de oraciones diversas= otro explicación de la Doctrina Cristiana que uno y otro ha sido lo que se ha hallado existente, según arriba queda dicho [...]⁴².

Bernardo Rodiño

Hijo de Antonio Rodiño de Leiro y María Antonia Fernández, natural de Santo Tomé de Mar y nacido hacia 1715; Couselo lo menciona como pintor del retablo mayor de San Tirso de Cando: en 1760 policroma por 1972 reales y doce maravedís el retablo, junto con un tal Manuel, su compañero de oficio⁴³, que muy seguramente se trate de Manuel Rial. Por citar otras obras, para Santa María de Coiro pinta en 1774 con Fernando Gudín las imágenes de la patrona, San Pedro, San Pablo, el marco del altar mayor, retoca las hornacinas de las imágenes, limpia el retablo y pinta una pieza añadida al sagrario⁴⁴. En 1775 pintó el colateral del Rosario de Ponte do Porto y en 1774 trabajó en el retablo mayor de Cou-

cieiro, obra de Juan Antonio Fabeiro e Ignacio Mendoza⁴⁵. Años atrás, en 1750, Rodiño trabajó en Bealo, donde pintó por 640 reales la custodia, el atril y realizó otros reparos. En 1767 doró el retablo de la Soledad y el mayor de Cespón, pintó las puertas y unas andas⁴⁶. El *Catastro de la Ensenada* nos indica que ganaba cuatro reales por cada día trabajado⁴⁷.

El 24 de septiembre de 1739, Bernardo Rodiño contrajo matrimonio canónico con María Agustina Blanco, de la misma villa de Noya, donde él residía.

En veinticuatro días del mes de septiembre de mil setecientos treinta y nueve, don Antonio de Castro, rector propio de San Martín de la villa de Noya y Santa Marina del Obre, anejo, después de haber precedido las tres publicatas en esta dicha villa, de las cuales no ha resultado impedimento alguno, y con despacho de su señoría, el doctor don Esteban González de Mena, provisor y gobernador general de la ciudad y arzobispado de Santiago, el cuál despacho se halla refrendado de Domingo Antonio de Cernadas, su fecha de veintidós días del mes de septiembre de dicho año de treinta y nueve, asistí al matrimonio que celebró Bernardo Rodiño, hijo de Antonio Rodiño de Leiro y María Antonia Fernández, su mujer, difuntos, vecinos que fueron de la villa de San Tomé de Mar, con María Agustina Blanco, hija legítima y de legítimo matrimonio de Antonio da Pena y de María Blanco, vecinos de dicha villa de Noya⁴⁸.

Fruto de esta unión nacieron siete hijos: Pedro Antonio, 19 de octubre de 1742⁴⁹; Manuela Josefa, bautizada el 2 de mayo de 1745 y sepultada el 24 de diciembre del mismo año⁵⁰; María Benita Bernarda, cristianada el 8 de marzo de 1747, apadrinada por el tallista Benito de Serbia⁵¹; María Rosa, nacida el 13 de marzo de 1750 y fallecida el 30 de mayo del mismo año⁵²; María Bernarda, bautizada el 12 de octubre de 1751⁵³; Manuel Antonio, apadrinado por el pintor Manuel Rial y su esposa Catalina Fernández el 10 de septiembre

45 López Anón, 2007: 180-256.

46 Pérez Piñeiro, 2000: 291.

47 F. 499 v.

48 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de casados, 1724-1798, (P015650), f. 61 r.

49 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1724-1747, (P015638), f. 199 v.

50 Ibidem, f. 234 r.

51 Ibidem, f. 252 r.

52 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1748-1773, (P015639), f. 28 v.

53 Ibidem, f. 52 r.

41 AHDS. Fondo parroquial, San Ginés de Entrecruces. Libro de difuntos, 1746-1836, (P011019), f. 62 r.

42 Domínguez Pallas, 2003: 383.

43 AHDS. Fondo parroquial, San Tirso de Cando. Libro de fábrica, 1672-1789, (P006068).

44 AHDS. Fondo parroquial, Santa María de Coiro. Libro de fábrica, 1676-1814 (P008303), f. 222 v.

de 1755⁵⁴ y, finalmente, Andrés Manuel Antonio, bautizado el 7 de abril de 1759⁵⁵. Bernardo Rodiño fue sepultado el 10 de abril de 1801, viudo de su esposa Agustina⁵⁶.

Félix de San Luis

Hijo de Domingo San Luis y Josefa Mariño de Sandiás. Couselo Bouzas menciona a este escultor por la contratación de los retablos colaterales que hizo para la iglesia de San Cayetano, en Santiago, por 2200 reales; dicho acuerdo fue tomado el 17 de mayo de 1756 con don Manuel de Ponte y Andrade, racionero y prebendado de la Catedral y administrador de la capilla⁵⁷. En 1739 asentó el retablo mayor de San Miguel de Vilela (Carballo), pieza en la que también trabajó Domingo Ferreira⁵⁸. Años antes realiza con Benito Rey, para la vecina parroquia de San Cristóbal de Lema, los magníficos retablos colaterales⁵⁹. Rega Castro apunta que, junto a Benito de Serbia, Félix de San Luis trabajó en Santa Eulalia de Vilacoba en la hechura del retablo mayor, por el valor de 4900 reales⁶⁰. Según el *Catastro de la Ensenada*, San Luis Mariño ganaba cuatro reales de vellón los días que trabajaba⁶¹. Contrajo matrimonio en Noya el 9 de julio de 1727 con María Antonia López; como este había permanecido alguna temporada en Viceso, fue necesaria una acreditación del párroco para probar que estaba exento de cualquier inconveniente para la validez del sacramento.

En nueve de julio de mil setecientos y veintisiete, yo, rector de San Martín de la villa de Noya y Santa Marina del Obre, su anejo, después de haberse publicado las tres proclamas en la villa de Noya y en la feligresía de Santa María de Viceso, de donde me han traído certificación de don Blas Dionisio Mariño de Sandiás, por haber el contrayente allí asistido algún tiempo, asistí al matrimonio que celebraron Félix de San Luis, hijo legítimo de Domingo de San Luis, difunto, y de Jo-

sefa Mariño González da Costa, su mujer; y María Antonia López, hija legítima de Ignacio López y Antonia Pais, su mujer, unos y otros vecinos de dicha villa de Noya⁶².

A los cinco días del casamiento, su hermano Domingo contrajo matrimonio con Ana Álvarez Mariño de Caamaño, hija de Juan Antonio Mariño y María Álvarez de Caamaño⁶³. Félix y María Antonia engendraron de su unión nueve hijos: Ramón Ignacio Antonio, bautizado el 16 de mayo de 1728; María Gertrudis Gaspara, cristianada el 16 de marzo de 1730; María Ventura Francisca, el 22 de mayo de 1731; María Vicenta Ignacia, 17 de febrero de 1733; Joaquín Antonio Domingo, bautizado el 22 de marzo de 1730; María Josefa Antonia Vicenta, el 6 de abril de 1739; Esteba Dominga Ángela, el 26 de abril de 1741; Gaspara Antonia, bautizada el 6 de enero de 1743 y María Dominga Liberata, bautizada el 27 de enero de 1745⁶⁴. Félix de San Luis fue sepultado en Noya el 3 de mayo de 1770:

En tres de mayo de mil setecientos y sesenta se dio sepultura al cadáver de Félix de San Luis, en la parroquia de San Martín de esta Villa, recibió los santos sacramentos, asistieron a su entierro diez señores sacerdotes y cuatro religiosos. Hizo testamento, y para que conste lo firmo⁶⁵.

Familia Fernández Gudín

Couselo cita a cuatro escultores noyeses compartiendo los mismos apellidos: Fernando, Hipólito, Julián y Alonso. Según sus investigaciones, el primero tenía el oficio de pintor y escultor; para Entines hizo una imagen de Cristo, pintó el retablo de la capilla de Rial, perfeccionó las imágenes, construyó un nuevo trono para la Virgen, le hizo las manos, etc⁶⁶. Julián, nacido para Couselo a finales del siglo XVII, desempeñaba el trabajo de escultor, y lo cita haciendo el retablo de San Miguel para Cordeiro, siguiendo la planta dada por un carmelita de Padrón; hará

54 Ibidem, f. 99 r.

55 Ibidem, f. 141 v.

56 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de difuntos, 1780-1835, (P015655), f. 91 v.

57 Couselo Bouzas, 2004: 611.

58 Domínguez Pallas, 2003b: 229.

59 AHDS. Fondo parroquial, San Cristóbal de Lema. Libro de fábrica, 1727-1850, (P012822), ff. 25 v, 26 r, 28 v, 31 v, 33 r.

60 Rega Castro, 2008: 529.

61 F. 496 v.

62 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de casados, 1724-1798, (P015650), f. 12 v.

63 Ibidem, ff. 12 v y 13 r.

64 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1724-1747, (P015638), ff. 44 v, 57 r, 69r, 86 v, 131 v, 157 r, 184 r, 202 v, 231 v.

65 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de difuntos, 1780-1835, (P015655), f. 178 v.

66 Couselo, 2004: 302.

también las imágenes de San Buenaventura en 1742, las andas de la Soledad y, en 1743, unos ángeles para la imagen de Santa Columba. Para el convento del Carmen de Padrón hizo dos colaterales, y el 24 de febrero de 1766 contrató la ejecución de un retablo lateral dedicado a la Virgen del Carmen para la iglesia de Santa María la Antigua del Caramiñal, documento en el que ya entraría su hijo Hipólito⁶⁷. Julián actuó como perito en la revisión del retablo de Tállara, de la autoría -recordemos- de Pedro Malvárez⁶⁸. Hipólito Fernández de Gudín, escultor, contrató el 12 de agosto de 1774 con el prior del Carmen de Padrón, fray Cristóbal de San José, la hechura del retablo de Santa María Magdalena de Pazzi por 4200 reales, comprometiéndose a tenerlo terminado para el mes de marzo de 1775⁶⁹. Por último, sobre Alonso dice Couselo que a mediados de siglo contaba con 94 años, y se hallaba casado con Ana Vázquez de Montaos, de 54, de cuyo matrimonio -sorprendentemente- había concebido a María Ventura Fernández y a Fernando⁷⁰. En el *Catastro de la Ensenada* aparecen como maestros escultores Julián, cobrando seis reales de vellón y medio, y Alonso, con un sueldo de cinco reales; con condición de oficial de escultor aparece Fernando, que ganaba por la jornada tres reales⁷¹.

El creador de esta saga familiar fue Alonso Fernández de Gudín, como hemos comprobado en los datos aportados por Couselo. Contrajo matrimonio en primeras nupcias con Alberta do Maio, también nominada como “de Roo”, difunta esta última hacia mediados de la década de los treinta, según consta en la partida de casamiento de su hijo Juan José con Dominga Vázquez (2 de mayo de 1734)⁷². Luego del fallecimiento de su mujer contraería matrimonio, como fue indicado anteriormente, con Ana Vázquez de Montaos. Alonso tuvo en su primera unión a Julián, bautizado el 30 de enero de 1707⁷³; a Francisco, que se casó con María Antonia Márquez de Caamaño⁷⁴, y a Diego, este último sepultado en la iglesia de

San Martín de Noya el 26 de enero de 1752⁷⁵. Francisco desempeñó el oficio de pintor, ya que en 1728 policromó una imagen de San Salvador y otra de Nuestra Señora para Taragoña⁷⁶. Alonso, en su segundo matrimonio, concebiría a María Ventura y a Fernando; este se casó con Vicenta Buceta⁷⁷ (que puede aparecer como Vicenta Miguens), vivían en la calle de la Plaza y, finalmente, fue sepultado el 16 de octubre de 1810, ya viudo y con la condición de pobre, en la quintana de Santa María la Nueva de Noya⁷⁸. Fernando trabajó, por ejemplo, con Rodiño en la iglesia de Santa María de Coiro, pintando varias imágenes en 1774⁷⁹. Alonso hizo, por ejemplo, para Cespón un Cristo en 1724, para Taragoña unas andas en 1733 y en Leiro, en 1741, complementó y aliñó el retablo de la iglesia, para en 1743 tasar y añadir un nuevo retablo⁸⁰. Junto a Alonso trabajó otro escultor noyés: Bernardo del Río Señoráns, casado con María Josefa Fernández⁸¹. Alonso falleció el 1 de abril de 1752, recibiendo sepultura al día siguiente en la iglesia de San Martín de Noya:

En dos de abril del año de mil setecientos y cincuenta y dos se dio sepultura en la iglesia parroquial de San Martín de esta villa de Noya al cadáver de Alonso Fernández de Gudín, marido de Ana Vázquez, vecina que es y el dicho Alonso lo fue de dicha villa, murió el día antecedente a su entierro, fue asistido de todos los santos sacramentos, no hizo testamento que hubiese llegado a mí...

Julián Fernández de Gudín, nacido en 1707, contrajo matrimonio con Dominga Vázquez de Senlle, con la que tuvo -por lo menos que tengamos noticia- siete hijos: Francisca Gertrudis (27 de agosto de 1735), apadrinada por su abuelo Alonso; Tomasa Antonia (21 de diciembre de 1736-16 de abril de 1739); María Bernardina (21 de mayo de 1739); Pedro Hipólito (25 de agos-

67 Ibidem, 303.

68 Rega Castro, 2008: 524.

69 Couselo, 2004: 302-303.

70 Ibidem. 438-439.

71 Ff. 495 v - 496 r.

72 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de casados, 1724-1798, (P015650), f. 39 r.

73 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1690-1724, (P015637), f. 155 v.

74 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1724-1748, (P015638), f. 97 v.

75 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de difuntos, 1724-1780, (P015654), f. 152 v.

76 “Mas se le bonifican veinte y siete reales que entregó a Francisco Fernández Godín, pintor, vecino de la villa de Noia, para en cuenta de ciento treinta que llevó por pintar las dos imágenes de Señor San Salvador y Ntra. Sra. de la Expectación”. Pérez Piñeiro, 2000: 291.

77 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1748-1773, (P015639), f. 119 r.

78 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de difuntos, 1780-1835, (P015655).

79 AHDS. Fondo parroquial, Santa María de Coiro. Libro de fábrica, 1676-1814 (P008303), f. 222 v.

80 Pérez Piñeiro, 2000: 285.

81 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de casados, 1724-1798, (P015650), f. 124 v.

to de 1741), continuador del oficio de su padre; María Tomasa (22 de diciembre de 1743-23 de enero de 1744); Manuel Gabriel (19 de marzo de 1747)⁸², que fue apadrinado por Domingo Ferreiro, padre del escultor José Ferreiro y Juana Úrsula (21 de octubre de 1748)⁸³. Julián y Dominga apadrinaron al hijo póstumo de Domingo Ferreiro y María Suárez, Domingo Antonio Ferreiro, bautizado el 15 de octubre de 1747⁸⁴. Aunque Julián se dedique a la escultura, también tendrá intervenciones como pintor, por ejemplo, en 1730 policromó las andas de Nuestra Señora para Rianxo⁸⁵.

Conclusiones

Muchas son, todavía, las lagunas que quedan por cubrir respecto a las biografías de los artistas más señeros de la villa de Noya; algunos de ellos, como hemos visto con el caso de Antonio de Meis, Ignacio y Domingo Freire, se dispersaron por la geografía de Galicia para asentar su taller y poder subsistir con los encargos que recibían de las distintas fábricas parroquiales. De este modo, resultará bastante difícil a cualquier investigador localizar toda la documentación que registre la existencia vital de cada uno de los artífices por su desplazamiento a lugares diversos, salvo en aquellos personajes que apenas se movieron de su villa natal y laboral. La aportación documental hecha viene, en cierta forma, a completar el diccionario hecho por Couselo Bouzas, *Galicia artística*, publicado en 1932 y que sigue siendo una obra de consulta imprescindible para acercarnos a los artistas del siglo XVIII y de principios del XIX: conocer el origen y las relaciones vitales con otros artistas, motiva que comprendamos las influencias entre cada uno de ellos, incluso reconociendo cuales han podido ser sus maestros y formadores en el oficio que después desempeñaron. Sin duda alguna, aunque hemos dejado algunos artistas sin tratar a causa del espacio, contemplando el listado que se ha ofrecido en este trabajo se puede concluir que Noya ha sido ciertamente una villa bastante potente en cuanto al número de escultores y pintores que la habitaban, sobrepasado en número por Compostela

aunque no en la calidad de las muchas obras que elaboraron para las iglesias del noroeste de Galicia.

Referencias bibliográficas

- Couselo Bouzas, José (2004): *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*. Santiago: Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento" [Ed. facs.].
- Domínguez Pallas, Desirée María (2003a): *Aportación documental al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Bergantiños. Ayuntamiento de Carballo* (tesis de licenciatura). Universidad de Santiago de Compostela.
- Domínguez Pallas, Desirée María (2003b): "Aproximación a la obra de dos escultores noyeses del siglo XVIII a partir de su labor artística en San Miguel de Vilela: Félix de San Luis y Domingo Ferreiro". En: Rodríguez Mourino, José Antonio: *XXI Ruta Cicloturística del Románico*. La Coruña: Fundación Cultural Rutas del Románico, pp. 229-232.
- López Añón, Eva María (2007): *Arte religioso en el arciprestazgo de Nemancos (A Coruña): Siglos XVII-XX. Arte mueble* (tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela.
- Pérez Piñeiro, María Isabel (2000). "Aportación documental al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Ponte Beluso". En: *Cuadernos de Estudios Gallegos*, (47), (113), pp. 263-304.
- Rega Castro, Iván (2008). "Los talleres de escultura y talla de Noia (1730-1775): apuntes sobre la retabística del Barroco en el arciprestazgo de Posmarcos de Arriba". En: *Compostellenum*, (53), (3-4), pp. 515-542.
- Rega Castro, Iván (2010): *Los retablos mayores en el sur de la diócesis de Santiago de Compostela durante el siglo XVIII (1700 a 1775). Iglesia, cultura y poder* (tesis doctoral), Universidad de Santiago de Compostela.

82 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1724-1748, (P015638), ff. 114 v., 128 r., 159 r., 185 v., 214 v. y 252 v.

83 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1748-1773, (P015639), f. 9 r.

84 AHDS. Fondo parroquial, San Martín de Noya. Libro de bautismos, 1724-1747, (P015638), f. 258 v.

85 Pérez Piñeiro, 2000: 290.

